

SOLIDARIDAD DE LA ASOCIACIÓN DE TEÓLOGOS Y TEÓLOGAS JUAN XXIII CON LA PARROQUIA DE SAN CARLOS BORROMEIO E INVITACIÓN AL DIÁLOGO

La Asociación de Teólogos y Teólogas Juan XXIII viene siguiendo muy de cerca la vida de la Comunidad cristiana de San Carlos Borromeo desde el anuncio del arzobispado de Madrid de cerrar la parroquia al culto y dedicarla exclusivamente a la acción caritativa. La actual situación nos lleva a hacer las siguientes reflexiones.

1. Creemos que existe una relación esencial entre celebración de la fe y opción por los pobres, entre acción evangelizadora y trabajo por la justicia. La Comunidad de San Carlos Borromeo nos parece un ejemplo de armonía entre ambas dimensiones de la fe cristiana. La decisión de cerrar la parroquia al culto implica una separación entre la eucaristía y la acción solidaria con los excluidos.

2. Queremos destacar la peculiaridad de esta parroquia, que se caracteriza por un serio esfuerzo de inculturación de la fe en el mundo de la más extrema marginación. Peculiaridad que no se da en muchas parroquias y que debería ser un aliciente para el trabajo pastoral en el conjunto de la Iglesia de Madrid. Valoramos muy positivamente el trabajo social llevado a cabo por la parroquia en colaboración con otros colectivos, así como su significación y repercusión, sobre todo en los medios populares. Esta valoración va acompañada de nuestra solidaridad con la comunidad, los sacerdotes y los colectivos que son acogidos en la parroquia.

3. Los signos inequívocos del Reino de Dios brotan de la solidaridad con los marginados conforme a la declaración programática de Jesús en las bienaventuranzas (Mt 5,1-12; Lc 6,20-26); solidaridad que Ion Sobrino considera principio evangélico por excelencia.

4. Las plurales reacciones ante el cierre de la parroquia reflejan el pluralismo existente hoy en la Iglesia católica. Creemos que ésta es una excelente ocasión para crear espacios de diálogo donde puedan manifestarse y respetarse las distintas expresiones del cristianismo para un enriquecimiento mutuo.

5. La sensibilidad de nuestro tiempo no entiende las decisiones autoritarias, sin diálogo previo y sin escuchar a las personas implicadas, como la que se ha tomado en el caso de la parroquia de San Carlos Borromeo. En este tema el evangelio es claro: “Sabéis que los que son tenidos como jefes de las naciones, las dominan como señores absolutos y sus grandes las oprimen con su poder. Pero no ha de ser así entre vosotros, sino que el que el quiera llegar a ser grande entre vosotros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, ha de ser siervo de todos” (Mc 10,42-45). Por eso creemos absolutamente necesario que, antes de tomar cualquier decisión, abra un proceso de diálogo que conduzca a una solución satisfactoria por ambas partes.

Madrid, 4 de junio de 2007